

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS
PASTRANA ARANGO, A LOS COLOMBIANOS EN EL
EXTERIOR CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LOS
190 AÑOS DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA**

Santa Fe de Bogotá, 20 de julio de 2000

“La patria no es la tierra. Los hombres que la tierra nutre son la patria”, dijo el gran poeta hindú Rabindranath Tagore. Y en esa frase encuentro la esencia de lo que representan los colombianos dispersos por el mundo para Colombia. Ustedes son la patria. Así como lo somos los millones que habitamos el querido suelo de nuestros ancestros.

Todos somos la patria. Todos somos un solo corazón lleno de vida. Vibramos cuando entonamos nuestro himno, sentimos que se nos quema el alma cuando escuchamos el ritmo de un bambuco o un vallenato, disfrutamos los triunfos de nuestros deportistas y trabajamos día a día por construir un mejor futuro para los nuestros. Y con la misma intensidad nos duelen, profundamente, los muertos que cobra cada momento la absurda violencia del país. Todos somos Colombia, nuestra Colombia, con sus luces y sus sombras, en cualquier lugar del mundo.

Hoy, cuando celebramos emocionados los 190 años de nuestra independencia, tenemos más motivos para estar juntos y para progresar juntos. Compartimos los mismos problemas y los mismos anhelos. Por eso mismo, a todos nos incumbe poner un grano de arena para sacar a nuestra nación adelante.

Ustedes pueden hacerlo, desde donde se encuentran, dejando siempre en alto el nombre del país, con una conducta pulcra, responsable y honorable en todo momento. La visión que tengan en otros países sobre Colombia es la que ustedes mismos proyecten. ¡Salgan por el mundo y hagan saber, con sus actos, cómo somos de verdad los colombianos!

Nosotros, los que nos quedamos, continuamos trabajando sin descanso para sacar la economía al otro lado y para lograr al fin la paz que ha sido tan esquiva a nuestra vida nacional.

Las cosas están mejorando. Ustedes saben que después de dos años de trabajo tenemos controlado el costo de la vida por debajo del 10% y que tenemos unas tasas de interés bajas, que ya no son la pesadilla de los deudores. En mayo, la industria colombiana presentó un crecimiento del 15% y las exportaciones de nuestro país se incrementaron en un 23%.

Estos hechos positivos nos indican que pronto comenzaremos a derrotar el desempleo que agobia a tantos colombianos.

Colombia no tiene por qué estar condenada a la violencia ni al mal. Seguiremos avanzando en el proceso de paz, con decisión y esperanza, y también seguiremos combatiendo a quienes se obstinan en atacar a sus propios hermanos.

Y hay un hecho que yo quisiera que todos ustedes conozcan y divulguen: Colombia está cambiando su cara frente al mundo. Gracias a la Diplomacia por la Paz y la Economía que hemos venido adelantando, nuestro país es hoy un centro de interés para la comunidad internacional, que ha entendido finalmente que el problema de la droga no es sólo nuestro, sino que es una responsabilidad mundial, y está decidida a apoyarnos.

Colombia, esta Colombia que formamos ustedes y nosotros, es de nuevo un país digno, con liderazgo y personalidad propia ante el mundo.

Sigamos trabajando, sigamos creyendo y sigamos estando unidos. Porque en nuestra unión radica nuestra esperanza.

¡Que viva Colombia! Y que Dios los bendiga.